LA FLOR MALAGUEÑA

ó

ASTUCIAS DE UN ANDALUZ.

COMEDIA EN UN ACTO EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. Francisco Gomez Sanchez.

Segunda Edicion.

Precio 4 rs.

Málaga: 1855.

La Puntualidad, librería española y estrangera,
Pasage de Larios, núm. 15.

LA FLOR MALAGUEÑA

ó

ASTUCIAS DE UN ANDALUZ.

COMEDIA EN UN ACTO EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON FRANCISCO GOMEZ SANCHEZ.

Segunda edicion.

MÁLAGA: 1855.

LA PUNTUALIDAD, Libreria española y estrangera. Pasage de Larios, núm. 15.

Es propiedad de su Autor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente sin su permiso. Se considerarán como ilejítimos los ejemplares que no lleven su firma. y una contraseña.

Francisco Gomez Sanchez

Imprenta de Gil de Montes.

A la primera actriz del genero cómico,

Doña Cármen Cala;

su mas constante admirador y amigo

El Autor.

713936

PERSONAGES.

AURORA. Sra. T. Mostany
JACINTA. E. idem

MANUEL. L. Lara
DON COSME.
DON CÁRLOS.
UN NOTARIO.

La escena es en Málaga.

ACTO ÚNICO.

Sala en casa de Don Cosme, *amueblada al gusto del dia. Puerta al foro: otras á la derecha y á la izquierda. Mesas, tocador, butacas, veladores; sobre uno de ellos escribanía y papel, sobre el otro, un canastillo con flores contrechas: tiro de de campanilla en la puerta del foro.*

ESCENA I.

Aurora.

¡Qué via mas arrastrá!
Tené que aguantá á un tio...
¿Qué delito he cometío?
¡Váigame la soleá!
¿Qué tenemos con que esté
lo mesmo que una marquesa?
¿Pa que quiero esa grandesa
ausente de mi Manué,
der mozo pa quien nasí?
¡Y no poerle jablá...!
de cierto me voy á ajorcá:
¿pa que me sirve el viví?
Mi tio me quie casá
con un señó; ¡ya se vé!
El gachó avilla lové
y ... ¡pues! mas no será.
¡Mal fin tenga el interé
que causa tanto ruio!
En avillando parné
sacrifican la mugé
manque sea con un judío.
¿No dá mieo... ¡puñalá!
jasta é pensarlo? ¡Me jundo!

Estando Manué en el mundo....
pa él seré yo, y na má:
es la fija, como Dió;
y si mi tio se emperra,
mas bien le jago la guerra,
y á Roma se vá por tó.

ESCENA II.

AURORA. DON COSME, *de bata.*

Cosme. Qüe alegría, sobrinita!
sé que acaba de llegar
Don Cárlos... ¡pues! tu futuro:
(Movimiento de Aurora).
ya ves, no puede tardar,
y es preciso recibirle
cual se merece.

Aurora. ¡Quiá!
¿Quién le ha mandao que venga?
Pues lo gracioso será
cuando tenga que najarse
como ha venío.

Cosme. Se verá; *(Incómodo).*
si señora, ya lo he dicho
con usted se casará,
que se lo impone su tio.

Aurora. Pero señó ¡que apretá!
¿Tengo yo el pesqui perdío?
¿Aonde voy yo á pará
con un hombre é cartulina?
teniendo... ¡juy, puñalá!
el Rey de la Andalucía
con mas fuego que un volcan.
Un mozo.... sin bulería.
que po aonde quiera que vá
va derramando la gracia;
es el mozo mas juncá
que la poerosa mano
de un debé púo formá.

RBC/NcU

y ese ha é sé mi marío.

Cosme. Eh señora, basta yá;
nunca le permitiré
casarse con un truan
que no sirve para nada:
no, señora, no será;
será su esposo, Don Cárlos,
¿Qué mas puede desear?
Es jóven, rico, elegante...
buena diferiencia vá
de Cárlos á ese monuelo,
sin otro oficio que andar
en quimeras, y... otras cosas
que me reservo el hablar:
ya sabes que soy tu tio;
me corresponde el cuidar
de tu porvenir, ¿lo entiendes?
tu boda se arreglará
en el dia de mañana.

Aurora. Pero...

Cosme. Basta de replicar.
Don Cárlos no es un cualquiera.

Aurora. (Será un vicho). (*Aparte*).

Cosme. ¿Eh?

Aurora. ¿Yo? Naá.

ESCENA III.

Dichos. Manuel.

Manuel. Buenos dias, señó ón Cosme.

Cosme. (Ya está aquí este perillan. (*Aparte*).
¿Qué se le ofrece, amiguito?

Manuel. ¿A mi, señó ón Cosme? Naa:
supe que estaba osté malo
y... ¡pué!

Cosme. ¿Yo?

Manuel. (La vá á vorcá.) (*Aparte*).
Si señó, me lo dijeron
y me paeció rigulá

el hacerle una visita.

Cosme. Gracias: se puede marchar,
y no volver á esta casa.

Manuel. (Ya me largó la patá: (*Aparte*).
se cerró er purí a la banda).
Está mu bien, se jará:
pero antes ascuche osté
lo que le voy á jablá,
ya que osté se ha franqueao.
Tengo mi cuenta ajustá
pa casarme con Aurora,
y eso no lo ha de estorbá
ni tampoco el susum-corda,
¿está osté? Poique está chalá
por esta persona; sinó
que lo diga, que ahí está.
En aquerando que no,
ya sacabó to el jablá;
me las guillo y ahí qué.
Creo no perderá ná
con un mozo que la lleva
en el garlochí grabá
y que sin ella no vive,
y se dejará arrastrá
y jamá é los chusqueles
por pinchará una mirá
de esos sacais... ¡Bé por Dió!
Conque si esto no es ná
que venga un debé y lo vea:
dilo tú, boca é corá.

Aurora. Tres veses he dicho sí:
y dos vese están de má:
soy Reina por la palabra

Manuel. ¡Viva la espuma é la sá!
¿Lo estaste oyendo? ¡Jesú!
¡Cómo tenia é fartá!

Cosme. ¡Atrevida, deslenguada!

Manuel. On Cosme, sin regañá;
si la chavea me quiere,
¿lo pueo yo remediá?

Cosme. Ya le he dicho que se marche;
pronto, sinó... (*Buscando con que pegarle*).
Manuel. (Vá á rabiá). (*Aparte*).
¿Pero en que queamos?
Cosme. ¿En que quiere usted quedar?
Tengo mi palabra dada.
Manuel. ¿Y no se pué gorvé atras?
Cosme. ¡Cómo! Bien se conoce
su educacion: ¡yo faltar
á mi palabra, al honor!
Manuel. Es mu facil.
Cosme. ¿Yó? Jamas.
Que se retire le digo,
si no quiere dar lugar
que le eche á puntillones.
Manuel. ¡Pos me gusta la toná!
¿Conque á pontillones, eh,
porque me quiero casá
con mi Aurora? Bien, señó:
yo le juro que será,
quiera osté ó no, mi mugé.
Cosme. ¡La cosa es particular!
Hombre, no sea usted postema:
mi sobrina va á casar
con D. Carlos Torreones,
hijo de un corresponsal:
si señor, sépalo usted;
y hoy mismo debe llegar
para efectuar la boda.
Manuel. ¿Pa casarse, eh?
Cosme. Claro está.
¿Quién lo impide, señor mio?
Yo lo he dispuesto, y se hará.
Manuel. ¡Porsupuesto! ¿Quién lo dúa?
(si lo han jecho autoriá).
Po señó, allá veremos;
una vez que estoy demas
me las guillo: ojo alerta;
yo la sabré rescatar.
Adios, mosqueta trempana

yo le jaré á ese costrá
que me trague por sobrino.

Cosme. ¡Habrá desvergüenza tal!
Le repito que se marche.

Manuel. En seguia. Adios, salaá. *(Vase).*

Aurora. A Dios Manuel que soy tuya
hasta el juicio final.

ESCENA IV.

DON COSME. AURORA.

Cosme. ¡Vaya, vaya, que el mocito
se porta como quien es!
¿Se verá mayor descaro?
Por supuesto, que ha de ser
un hombre que no conoce
la educacion... ni...

Aurora. Misté
tio, elante é mí
no quiero que jable osté
malamente de ese moso;
que vale mas mi Manué,
que toos los hombres nasío,
que nascan y pucan nasé:
conque sierre osté el piquito
que mas se aelanta... ¿está osté?
con una gota é jarábe
que con una arroba é jiel.
Yo é nacío pá quererlo,
y lo tengo é queré
hasta que me quée pelá.

Cosme. Pero, diablo de muger,
si eso á ti no te acomoda;
si es un tuno; ¿no lo vés?
Don Carlos te hará feliz,
pues ademas de tener
riquezas, y sostenerte
con muy grande esplendidéz,
es muy fino, muy atento,

y representa un papel
brillante en la sociedad:
en fin...

Aurora. ¡Várgame un divé!
¿Pa qué quiero esas riquesas?
Que se las guarde pa él:
yo quiero merá é jambre
al lao de mi Manué;
que cuando dos se camelan.
aunque no avillen parné
y del boqui se maréen,
solamente con tené
á la persona que ama
á su lao... ¡juy! ¿está osté?
no se acuerdan en la via
de comé, ni é bebé,
ni tiene caló, ni frio;
eso lo jiso un devé;
que mas engorda el amor
que las galas y el lové.
Es la pura ¡tiito mio!
esas cosas han de sé
al gusto é los chavéas,
que lo emas es bulipé.

Cosme. ¡Maldita tu gerigonza!
Que no puedo comprender
una palabra siquiera.
¿Qué quiere decir... *lovien,*
présquí, nanjace, chaviéa....?
¿Que idioma es ese, mujer?

Aurora. El lenguage é la gracia:
¿pus no lo chana sumé?

Cosme. Maldita de Dios la cosa.

Aurora. Pos yo se lo esplicaré.
Too esto quiere isí....
la verdá, porque así es;
que Manué nasió pa mi,
y yo nací pa Manué.
Qué tal, má esplicao, tio?
ya sabe osté too el belén,

Cosmé. Basta, ya pasa de raya;
si usted no quiere entender
y hacer lo que yo le mando,
mis medidas tomaré;
me pondrá usted en el caso
que la abandone; pues qué,
¿se le ha olvidado, señora,
que aun no ha cumplido un mes
que he venido, y la he encontrado
en la mayor escasez,
sumergida en la miseria?
¿Se le ha olvidado tambien
que su padre fué mi hermano?
Repito que me hará usted
decir que no soy su tio
y la desherede: bien se vé
cuan poco cuidó su padre
de su educacion; yo veré
si se burla usted de mí,
desagradecida. (*Vase*).

Aurora. Bien. (*Aparte*).

ESCENA V.

AURORA.

Cualquiera me güerve atrá
habiendo dicho que sí;
ó el mundo sa é jundí
ó la tiene de tragá.
Como el reló, ¡púñalá!
se va á tirá é las greña:
¡Como tengo yo é seja!
Primero me tiro al má;
¡salero! soy malagueña,
del barrio é la Treniá;
con el cielo mas juncá
que tiene España, ¡salero!
¿Habrá tierra, caballero
como esta? ¿Que ha de habé? ná!

¿Y las mozas...? ¡Mare mia!
son luceros; zás ¡me jundo!
cuando está ascuras tó er mundo,
en Málaga es medio dia.
¡Vaya una tierra varí!
Es lo mejó que se jiso:
quien quiéa está en el Paraiso...
¡salere! que viva aquí.

ESCENA IV

AURORA. DON COSME. JACINTA *Despues* MANUEL.

Cosme. Jacinta, te lo repito;
cuenta con dejar entrar
al tunante del majito.
Jacinta. Descuide usted, no entrará.
(Suena una campanilla dentro).
Cosme. ¿Han llamado?
Jacinta. Si señor.
Cosme. Pues abre; tal vez será...
(Se presenta MANUEL *en el foro, en trage de gallego con una maleta al hombro, y una carta en la mano fingiéndose tartamudo).*
Manuel. ¿Vi...ve a...quí, el nú...me...ro seis?
Cosme. ¡Santa Paula, qué animal!
Este es el numero seis.
Manuel. Me man...da meu a...mo a...cá.
y que to...me us...te la car...ta,
que des...pues que él vendrá
á ca...sar...se con usté.
Cosme. ¡Bruto! ¿Conmigo?
Manuel. Verdad:
si meu a...mo me lo di...ju
Cosme. ¡Santa virgen del Pilar!
¿Cómo te llamas, mostrenco?
Manuel. Do...mi...ñu Pe...ña Lar...rá;
hi...ju de Beni...to el Cor...so,
y de Juá...
Cosme. ¿A que vá á ladrar?

Manuel. Bau...tizao: en San...tia...jo
y mi pa...pa...
Cosme. Basta yá,
bruto de los demonios;
que nos vas á atolondrar:
¡divertido estará el amo!
(*Abre la carta y lee para sí*).
Justamente, el es; cabal:
¿conque Don Carlos...?
Manuel. To...to. .to...
Cosme. Dilo cantando.
Manuel. Ya... vá.
(*Canta*). Don Car...los Tor...reo...nes...
meu... a...mo...
Cosme. Ya, hombre, ya.
Jacinta, lleva esa maleta
(*Jacinta la pone sobre una silla*).
y ponla en su cuarto, ¿estas?
¿Has almorzado, zopenco?
Manuel. Non... se...ñor.
Cosme. Ya lo haras.
Jacinta, un desayuno. (*Vase Jacinta*).
Entretanto, aqui te estas:
¿tú ves esta señorita?
Es mi sobrina, y...
Manuel. Ya, yá:
¿la espo...sa de meu a...mo?
Cosme. Cabalmente.
Manuel. (No se la llevará). (*Aparte*).
Aurora. (¡Cielo!) (*Id*).
Manuel. (No temas). (*Aparte á Aurora*).
Cosme. ¿Eh?
Manuel. Ná... ná.
Jacinta. El desayuno. (*Saliendo*).
Cosme. Vamos, hombre.
Monuel. ¿A... mi... eh?
Cosme. Si, á almorzar
á la cocina.
Manuel. Me.. dá... mie...u.
Aurora. Miste, tio, aqui lo hará:

basta sea criao, de...

Cosme. De Don Carlos, es verdad.
Supuesto que tú te empeñas;
Jacinta, traéselo acá.

(*Se vá* JACINTA *y vuelve á poco con el almuerzo en una bandeja que coloca en uno de los veladores*).

Aurora. Ya voy queriendo á su amo.

Cosme. ¡Cómo pude yo dudar...!

Aurora. Miste, tio, las mugeres
tenemos un naturá,
que estamos isiendo nó,
y camelamo.

Cosme Es verdad:
vaya, acércate. (*A Manuel*).

Manuel. Ya... voy:
(poca bronca se vá á armá). (*Aparte*).

Cosme. Ponle el vino tu, Jacinta.

Aurora. Deja, se lo voy yo á echá.

Cosme. ¡Que dicha tienes, camueso!
¡Mi sobrina que jamás
se ha mojado ni aun los dedos,
servirte á la mesa!

Aurora. ¡Cha!
porque chanelo, tio mio.
eso que ise un refran;
se quice al santo por las visperas:
como es criao de...

Cosme. Ya, ya:
es muy justo, sobrinita.
Jacinta, prepararás
su cama en el cuarto bajo.

Manuel. Mu...cho. pa...ra des...can...sar.

Cosme. Vamos, vamos; adios, hombre:
que te aproveche.

Manuel. (*Aparte*). (Ya, ya;
ya lo veremos; puró,
por chuto la vá á tragá).

(Don Cosme *y* Jacinta *se han marchado hacia la puerta del foro,* Manuel *se levanta, y al dirigirse á* Aurora *se vuelve de pronto* Don Cosme: Manuel *cae sobre la silla gritando, fingiendo haberse mordido la lengua.*

Cosme. Aurora, se me olvidaba...
Manuel. ¡Ay! ¡ay! ¡ay!
Cosme. ¡San Blas!
¿Qué le ha pasado á este diablo?
Manuel. Que me hé mor...dio la....
Cosme. ¿La lengua? ¡Yá! Por glotón.
Aurora. Vaya hombre, eso no es ná.
Cosme. Digo que se me olvidaba
el decirte, que hoy vendrá
Don Jorge, maestro de baile:
con eso repasarás...
y bailarás en tu boda.
¿Qué te parece?
Aurora. Juncá.
Cosme. ¡Dale en el travalengua!
que nó te vayas á ahogar. (*Vase*).

ESCENA VII.

Aurora, Manuel.

Manuel. No temas, Aurora mia;
aquí tienes tu Manué
como un bronce pa queré,
y er que por ti da la via.
Estrella del mediodia,
perlita de mil colores,
jardin sembrao é flores,
¡juy! que jembra, mare mia!
Quisiera pa ti tené,
el Potosi en esta mano,
y too el Imperio Otomano
pa jaserte reina de él,
y yo sentarme á tus pié
contemplando con sentio
ese cuerpo bendesio

y esa cara de amapóla
pa endiñarle en la chiróla.
á ese puró é tu tio.
Yo nací para quererte
manojo é clavellina,
rayo é só, cara divina,
porque lo jiso mi suerte:
mas que no quiera tu gente
ese cuerpo ha de ser mio,
porque me tienes partio:
deja tu roá la bola,
que le hé diñá en la chirola
á ese puró é tu tio.
Conque así, no tengas pena
esconchaito de oro:
que no quiero mas tesoro
que ver tu cara, morena;
esencia é yerbagüena,
sin tu queré estoy perdio:
ya verás con qué sentio
he de armar una carambóla
pa endiñarle en la chirola
á ese puró é tu tio.

Aurora. Manolillo, me has matáo
con los dichos de tu boca;
de la alegria estoy loca:
¡viva tu cuerpo salao!
¿quién me separa é tu lao?
¿quién ha é sé Manolo mio,
siendo dueño é mi alvedrio?
Dices bien dale á la bola
pa endiñarle en la chirola
á ese puró é mi tio.
Pa ti yo seré y na má;
poique á tu lao, saléro
siento un jormigaéro
y un gusto... ¡bé puñalá!
si no lo pueo esplicá:
que me se guilla el sentío:
con que así, moreno mio,

toma mi arma. *(Se abrazan).*

Cosme. ¡Hola! ¡hola! *(Saliendo de pronto).*

Aurora. Esto es darle en la chirola
á ese puró é mi tio.

ESCENA VIII.

Dichos, D. Cosme.

Cosme. ¿Que se entiende? ¡Gran bribon!
¿Abrazar á mi sobrina?

Manuel. ¿Yo? Non se...ñor, que... que. . que...
ella me...me...

Cosme. A tu tia.
¿Se verá que avilantez...?
Esto es una picardia,
una audacia, un... ¡que se yó!
¿Es esto sobrina mia,
cumplir con la obligacion
de una jóven? ¿Qué significa,
dar abrazos...?

Manuel. Ná, señó;
el gallego que oste mira
es su Manué, está osté?

Cosme. ¡Como! ¿El magito?

Manuel. La fija.

Cosme. ¿Qué te parece el gallego?
¡Y yo que me las creia
ser el criado de Carlos!
¡Desvergonzada! ¡Atrevida!
Márchese usted de mi casa, (A *Manuel*).
pronto.

Manuel. ¿Yo? En seguia.

Cosme. ¡Burlarse así, de ese modo...!

Manuel. Si no es burla que es porfia.

Cosme. Que se plante usted en la calle.

Manuel. ¿Yo? ya me voy: prenda mia,
no esmayes; adios, Aurora.

Aurora. Adios, mi sol.

Manuel. Adios mi via. *(Toma la maleta y se va).*

ESCENA IX.

DON COSME. AURORA. *Despues* JACINTA.

Cosme. ¿Se habrá visto caso igual?
Señorita, yo veré
si así se burla de mí:
le aseguro que otra vez
estaré mas avisado
y no me retiraré
de su lado para nada,
hasta que la entregue á usted
á su esposo: si señora.
Aurora. Bueno, veremos á vé.
Cosme. ¡Cómo! ¿Y se atreverá...?
Aurora. ¿Pus no me tengo é atrevé?
¿No conoce osté mi genio?
Manque yo nasí mugé,
en diciendo sí, que sí:
si supiera que habia é sé
mas probe que son las ratas.
Cosme Pues señora, sépa usted
que consentiré primero
que eso llegue á suceder
encerrarla en un convento.
Aurora. Man que me lleve osté á Argé;
ná le ataja, tio mio,
á dos que se quieren bien:
la verdá, porque el cariño
tóo lo vence; ¿está osté?
Cosme. Ya me falta la paciencia:
criatura, por San Miguel,
no quieras sacrificarte
á tu capricho: muger,
¿qué puedes adelantar
con un hombre tan soéz
como lo es el majito?
No desperdicies el bien;
ya ves: Don Cárlos es rico,

y te podrá sostener
como la mejor señora.
Aurora, por San Andrés,
sácame de éste conflicto,
y sinó, darme un cordel
para ahorcarme.

Aurora. (¡Qué mania!)

Cosme. Y si te casas con él,
cuenta siempre con mi apoyo;
ya sabes no tengo quien
me herede mas que tú,
como sobrina.... y....

Aurora. Ya sé.

Cosme. Ya verás que lindo, Aurora;
y sobre todo, muger,
mi palabra es inviolable.
Y es mucha tardanza á fé;
pues ya debia estar aquí
ya verás qué guapo es.

Aurora. Escúcheme osté, tio mio;
osté mesmo va á ser jué:
una mosa como yo,
con esta gracia, este aqué....
repare osté este trapío.
(*Paseandose por delante de él*).
¿No es meesté comerme? ¡Bé!
Si cuando sargo á la calle,
¡vaya; que tiene que vé!
acúen mosos á millares
cual las moscas á la mié.
¿Y poiqué? Por pinchará
esta cara que un devé
me diñó con tanta grasia:
y en cuanto que póngo el pié
en la ciudá... ¡Jesucristo!
¡Es lo grande! si viea osté
qué ruio, qué alegria,
qué de criaturas corré
por salirme al encuentro,
y aturdios los gaché

con mucha grasia me isen...
¡salero! ¡viva el poé!
¡viva la fló Malagueña!
¡viva la primér mugé
de la Nacion Española!
y enseguia empieso á vé
que no quea una ventana
por alta ó baja que esté
que no le cuelguen seis colcha
que yo misma digo... ¡bé!
¡viva mi tierra, puñale,
que es la tierra de un debé!
Hasta por las azoteas
veo que empiesa á caé
mas flores que tiene Mayo;
y van andando esto pies
po entre rosas y claveles,
la verdá, porque así es.
¿Y las campanas? ¡Jesú!
Toas tocan á la vez.
¡Que repiques! Qué alegria!
¡y tó... por una mugé.
iluminaciones, salvas...
el otro dia conté
setenta y tres cañonasos,
que en cuanto yo puse el pié
en el muelle, dispararon:
míste, tio, me chalé,
como Dio; de la alegria!
la verdá me figuré
que era yo presona reá.
Conque, tio, digasté
si una mosa como yo
merece un hombre é papé
como será on Carlito:
conque así, sentencie osté.

Cosme. ¡Santo Dios de los ejércitos!
¿Quién la trajo á mi poder?
¡Estoy arrojando llamas!
Tengo frio: tiemblo, á fé

de quien sois ¡Jesus!
¡Es el diablo esta muger.
Calla, entrañas de Dragon
¿Con que se atreve otra vez
a insultar á una persona
respetable, dí, Luzbel,
¿y me dices que sentencie?
Mal educada, soez;
ya lo veras, desenvuelta.

Aurora. Tio no se enfae oste.

Cosme. No se saldrá con la suya
ó mi nombre he de perder
en la plaza, no señora;
yo se lo aseguro á usted.
(*Tira de la campanilla y sale Jacinta*).

Jacinta. ¿Señor?

Cosme. Traeme un refresco,
que me abraso

Jacinta. Voy por el. (*Vase*).

Cosme. Está visto: yo fallezco; (*Se cienta*).
me persigue Lucifer.
Es para desesperar
quien la trajo á mi poder.
(*Sale Jacinta con el refresco*).

Jacinta. Señor aqui esta el refresco.

Cosme. Dios te lo pague, muger.
Ya la cólera me ahogaba. (*Se lo bebe.*)
Toma, y vuelve despues.
á preparar esta sala.

Aurora. Vete tu que yo lo haré. (*Vase Jacinta.*)
(*Se pone á limpiar, y se dirige á el espejo*).
¡Jesús, como está el espejo!
¡Salero! ¡Viva el poé! (*Mirándose en el espejo*)
¡Jesú, vaya una presona!
¡Ole!

Cosme. La mona!

Aurora. ¡Ya se vé!
Le dá envidia ¿no es verdá?
Pos señó ¡como ha de sé!
Si no se puée remediá,

pacencia y barajá; ¡pué!
¡Ya, como es osté viejo!
(*Suena una campanilla dentro*).

Cosme. ¡Locona! Mira quien es.

ESCENA X.

DON COSME. AURORA. MANUEL, *en trage ridículo, haciendo plegados y posiciones de baile.*

Manuel. ¿El Señor Don Cosme Friaz
está en casa?

Cosme. Servidor: (*Se levanta*).
¿Puedo saber...

Manuel. Si señor;
soy Don Jorge Ramos, Diaz,
profesor de baile.

Cosme. Es verdad:
enhorabuena; deseaba...

Manuel. Supe me necesitaba,
y me apresuré...

Cosme. ¡Que bondad!

Manuel. Servidor. (*Haciendo un plegado*).

Cosme. Gracias, queria
si es cosa que puede ser,
á mi Aurora diera usted
leccion de baile en el dia.
Mas claro, hay compromiso;
mañana se vá á casar;
quiero la vea bailar
su esposo...

Manuel. Eso es preciso;
no tengo dificultad,
y aprenderá, si señor;
ya sabe soy profesor
y de los grandes: (*Haciendo rodazanes*).

Cosme. Es verdad.

Manuel. Señorita, á mucho honor
debo tener de enseñar
á usted, y poderme llamar,

desde hoy su director.

(Se acerca a ella haciendo plegados, y le dice aparte).

(No temas ná que soy yó).

Aurora. (Manue). (*Aparte*).

Manuel. Pues á empesar.

¿Y qué quiere usted bailar?

Aurora. Un jaleo; ¿no es mejó?

Cosme. Lo que esté mas de rigor:

la Polka, Minuet, un Wals....

Manuel. Lo que guste.

Cosme. Y ademas

la gran Polka del tambor.

Manuel. Está muy bien.

Cosme. Mas primero

espero usted me dirá

cuanto acostumbra llevar

por lecciones.

Manuel. ¡Caballero...

Cosme. Nada.

Manuel. Pues me pagará

dos duros cada leccion:

trabaja mucho el pulmon...

(de seguro vá á rabiá). (*Aparte*).

Cosme. Bien, no hay que replicar;

voy á pagarle á usted

ocho lecciones, ó diez.

(Saca un bolsillo, cuenta el dinero, y se lo da).

Cabal; diez son; á pagar.

Manuel. Gracias: conque, á la leccion.

(Toma una silla, la coloca en el centro de la escena, hace lo que dicen los versos).

Lo primero, batimán,

en seguida rodazán,

y cabriola.

Aurora. ¡Bien, salon!

Cosme. Muy bien que yo lo hacia

en mis tiempos.

Aurora. ¡Ya se vé! (*Mofandose*).

Cosme. ¿Qué no? Pues lo vas á ver.

(Don Cosme *se coloca en medio de la escena, hace una pirueta, cae, dá un grito: sale* Jacinta, *y entre todos le levantan*).

¡Ay!
Manuel. (Se mató). (*Aparte*).
Cosme. ¡Virgen Maria,
que me he roto las dos piernas!
Jacinta. ¿Qué le ha pasado, señor?
Cosme. Que quise ser bailador.
Jacinta. Ya no estan sus carnes tiernas:
tanta edad... ¡vaya por Dios!
Cosme. Ay! ay! no puedo andar. (*Vá á sentarse*).
Manuel. Nada, nada, á pasear.
Cosme. Si no puedo, ¡voto á brios!
Acompáñame, y tú: (*A Aurora y Jacinta*).
cada una por un brazo;
con tiento.
Aurora. ¿Y no repaso?
Cosme Es verdad.
Manuel. (Si está baslú). (*Aparte*).
Cosme. Vaya, pues vamos los dos,
daremos un paseito:
quise darla de mocito,
y... amigo... ¡pués! (*Vase con Jacinta por el foro*).
Manuel. (Se partió).

ESCENA XI.

Aurora. Manuel.

Manuel. Ya lo estás viendo, chavala,
conqué gracia y qué salero
me salgo con lo que quiero:
si á queré naide me iguala.
Aurorilla, esa es mi gala,
te quiero porque es mi sino;
vales mas que el oro fino.
maceta de ajonjolí;
yo le jaré á ese purí

que me trague por sobrino;
porque eres tú mas salá...
que una sardina, ¡churrú!
mas hermosa que la lú,
cacho é cielo, sal cuajá;
¡juy qué mozá! ¡Puñalá!
Aurorilla, pierdo el tino;
á tu lao me esatino,
y queriéndome tú á mí,
yo le jaré á ese purí
que me trague por sobrino.
No es verdá, rosa trempana,
que der lao é tu Manué,
no te separa un devé:
lucero é la mañana?
Dímelo por Dios, gitana,
ó aquí mesmo me asesino;
mas bronco soy que un espino,
en diciendo tú que sí,
yo le jaré á ese purí
que me trague por sobrino.

Aurora. Mas te quiero que á la via,
que á las minas del Perú:
pa verte me falta lú:
tú eres mi Sol, mi alegría;
¿no lo sabes, gloria mia,
que tengo un queré mu fino?
¿Qué tu gusto es mi destino?
¿Qué mas camelas de mí?
Jasle por Dio á ese purí
que te trague por sobrino.

Manuel. Dáme un abrazo.

Aurora. Ya está. (*Se abrazan*).

Manuel. Viva lo puro, señó
Que venga ahora el puró.

Cosme. ¡¡Qué veo!! (*Saliendo*).

Manuel. Ahí está yá.

ESCENA XII.

Dichos. Don Cosme.

Cosme. Está visto. ¡Maldicion!
Mala pécora, ¿otra vez?
Manuel. El mesmo, sí, soy Manuel.
Cosme. ¡Madre de la Encarnacion!
¿Otro engaño? ¡Qué cilicio!
¡Habrá hombre mas soéz!
mas tuno, mas...
Manuel. Aguante osté.
Cosme. Pícara! Vas á un hospicio,
y usted á una cárcel.
Manuel. Mu bien.
Cosme. Márchese de aquí.
Manuel. Ya está.
Mas primero voy á entregá...
ahí tiene osté su parné.
Adios, oro el Potosí;
no temas al enemigo,
Aurora, cuenta conmigo
que soy tuyo hasta el morí. (*Vase*).

ESCENA XIII.

Aurora. Don Cosme.

Cosme. No hay quien me ampare?
¿qué es esto que por mí pasa?
No hay duda, me vuelvo loco:
¡Otro enredo, Virgen santa!
¿No es posible á ese bribon
echarle fuera de casa?
Le aseguro, ¡vive Dios!
que he de hacer una sonada
con ese pillo: yo veré...
Este descaro ya pasa
de castaño oscuro: ¡pues!
nécio de mí, que pensaba...

y usté, insolente, atrevida,
tiene de estar encerrada
hasta que venga D. Carlos:
sí, si señora; encerrada
por loca y desobediente.

Aurora. ¡Salero! ¡Viva la gracia!
Vamo, como las cotorras.

Cosme. Si señora.

Aurora. Po á la jaula. (*Vase á su cuarto*).

Cosme. A su cuarto por bribona:
yo sabré tomar venganza.

ESCENA XIV.

DON COSME. *Luego* JACINTA.

Cosme. Jesus! ¡Jesus que demonio!
Cuando digo que Luzbel
me persigue, no he mentido.
(*Tira de la campanilla y sale Jacinta*).
Mira, acércate muger,
necesito que vigiles
á mi sobrina.

Jacinta. Lo haré.

Cosme. Yo veré si esa señora
se burla de mí. (*Suena dentro una campanilla*).

Jacinta. Está bien.
Me parece que han llamado.

Cosme. Pues anda, mira quien es.
(*Vase Jacinta, y vuelve á entrar á poco*).

Jacinta. Es un caballero joven
que pregunta por usted;
se llama el señor Don Carlos...

Cosme. (Será ese tuno otra vez!) (*Aparte*).
Anda, que pase adelante; (*Vase Jacinta*).
yo veré lo que he de hacer:

(*Toma el baston, se coloca dentro de la puerta del foro; aparece en ella* DON CARLOS *con* JACINTA, *y cuando* DON CARLOS *vá á entrar en escena,* DON COSME *le dá con el baston en la cabeza*).

ESCENA XV.

DON COSME. DON CARLOS *y* JACINTA.

Carlos. Puede pasar el recado
y decirle que le espero. (A *Jacinta*).
Cosme. Toma bribon.
Carlos. ¡Caballero!
Cosme. ¡Qué veo! Me he equivocado.
¡Es don Carlos! ¡Voto á San!...
Carlos. ¡Don Cosme!
Cosme. Perdone usted,
Don Carlos; me equivoqué:
le tomé por un truán
que se ha burlado de mí.
Carlos. Pues me gusta la franqueza;
sino huyo la cabeza,
me la parte.
Cosme. Nunca creí
que fuese usted la persona
que tanto aprecio, y espero
disimule, si ligero
quise darle....
Carlos. (Una corona).
Está usted disimulado,
señor don Cosme.
Cosme. Vaya, pues;
tome usté asiento y despues,
refrescaremos. (Qué honrado!) (*Aparte*).
Jacinta, marcha y avisa
á tu señorita, ¿estás?
Dí que acaba de llegar,
Don Carlos.
Jacinta. Voy. (*Vase*).
Cosme. Date prisa. (*Se sientan*).
¿qué tal ha sido el viaje,
señor don Carlos?
Carlos. Regular,
aunque incómodo.

Cosme. Es verdad.
¿Pero? y vuestro equipage,
porque no lo habeis traido
á casa?

Carlos. ¿Y para qué?
A bordo me lo dejé;
es bastante reducido;
para el tiempo que he de estar...
pienso marchar cuanto antes;
mis negocios....

Cosme. Al instante.
Por mí no se ha de tardar.

ESCENA XVI.

Dichos. AÚRORA, JACINTA.

Cosme. Aurora, tengo el honor
de presentar á tu esposo...
que ha de ser.

Aurora. (¡Vaya un moso!) (*Aparte*).

Carlos. Señorita, servidor...

Aurora. (Es el arco de un violin (*Aparte*).
el tal Carlito, salero!
Si estornúa se quea encuero.
¡vaya una facha ruin!)
¡Sea enhoragüena.

Carlos. Qué guapa! (*Aparte*).
me tendré por muy dichoso
si logro ser el esposo
de tal deidad.

Aurora. ¡Qué lapa! (*Aparte*).
Está mu bien, pero creo
que viene osté equivocáo.
¡Paese un mirlo isecáo! (*Aparte*).
Várgame un devé; qué feo!

Carlos. ¡Cómo!

Cosme. No haga usted caso:
yo lo he dispuesto y será;
su boda se arreglará

mañana, y salimos del paso.

Carlos. Pero bien, ¿esta mudanza,
que significa?

Cosme. Nada á fé:
no conoce. . y ya se vé...
falta aquella confianza
que es natural.

Carlos. Es verdad.

Cosme. Vaya, Aurora, toma asiento
con nosotros.

Aurora. Al momento (*Se sientan*).

Cosme. Aurora, por caridad; (*Aparte á Aurora*).
hazlo por mí; yo te ofrezco
mi proteccion.

Aurora. Escudie osté;
que por osté lo jaré.

Cosme. Jacinta, pon el refresco:
traete un par de botellas
y unos dulces.

Jacinta. ¿Las del vino?

Cosme. ¡Bestia! las del Marrasquino,
y el Champagne.

Jacinta. Voy por ellas.

Se vá y vuelve á poco con dos botellas de licor, una bandeja con dulces, copas y vasos con agua; y todo lo coloca sobre uno de los veladores.

Cosme. Y unas copas.

Carlos. ¿Para que?
¡Incomodarse por mí!
Nada, gracias.

Aurora. ¡Que gili! (*Aparte*).

Cosme. ¿Y á quien mejor, ya se vé,
se ha de obsequiar que á un sobrino...
que así lo debo llamar?
No me puedo incomodar,
al contrario.

Aurora. Perdió el tino. [*Aparte.*]

Carlos. Tantas gracias, tio mio.

Cosme. Hola, vamos á beber.
¿Está aquí todo muger?

Jacinta. Si Señor.
Aurora. Perdió el sentio. *(Aparte).*
Cosme. Vamos; ¿qué hacemos parados?
don Carlos, sin cortedad
que está en su casa.
Aurora. Cabá. *[Aparte].*
Cosme. Aurorita, tú á su lado.
Aurora. Vamos; que se pué perdé?
Cosme. Es cosa muy natural,
pues mañana, á mas tardar,
tiene de ser su muger.
Carlos. Señorita, por usted (*Brindando.*)
y á nuestro prócsimo enlace. (*Bebe y D. Cosme*).
Aurora. Como no vaya y case
con sus muertos...
Carlos. ¿Qué?
Aurora. Eso es.
Carlos. ¡Qué graciosa!
Aurora. ¡Qué tiro!
Cosme. Otra copita: á beber.

ESCENA XVII.

Dichos. MANUEL *en trage de gitano con tigera.*

Manuel. Un Devé guarde á los tré:
(aqui esta el gachó). *(Aporte).*
Aurora. (Qué miro!) *(Aparte).*
Manuel. Parino, aqui me ha colao....
la verdá, poique asi é;
pa que me dé osté trabajo:
no avillo siquiea un calé
estoy mas esparrabao
que un ciesante.
Cosme. ¿Y en qué?
Carlos. ¡Buena ocurrencia por cierto!
Cosme. No hay nada, váyase usted.
Manuel. ¿No ha caio osté en quien soy?
Cosme. No señor.
Manuel. Pos se lo iré.

Yo soy Retaquito el feo:
vaya, ¿no se acuerda osté
del hijo del tio Manana?
El esquilaó que fué
de toita su familia.

Cosme. No caigo, no.

Manuel. Ya se vé,
como me he mamáo en beró
once brebas, ¿está osté?
he venio esfigurão.
¡Salero! Misté, on José;
una ves vine á esta casa
con mi pare: ¡si viéa osté!
juimos á hacerle las crines,
no macuerdo si fué á osté
ó á su pare, la verdá:
pero lo que sierto fué
que en cuantito mos golió...
¡ay salero! alzó los pies
y al probecito é mi pare
le largó en mitá el embés
dos coses... que lo partió.
¿Querrá osté creé on José
que largó la rabailla
po aónde tenemos la nué?
De aquella esazon meró:
¡fué mucho el porraso aquel
¡Ya! ¡Si era bestia mayó!
Conque vamos on José,
¿no me quie osté dá trabajo?

Cosme. ¿Y aquí que quiere usted hacer?
Há tiempo vendí el caballo.

Manuel. Po si quiere sumersé,
le pueo jasé las cuartillas:
pairinito, endique osté.
(*Saca unas tigeras grandes.*)
Están que se puee afeitá;
quiero las estrene osté,
no le pillaré un pellisco,
pairinito, escudie osté.

Carlos. ¡Ja, ja, ja!
Manuel. ¿E qué se rie?
Cosme. ¡Infame!
Manuel. ¿Señó poiqué?
Cosme. ¿Soy yo bestia? ¿Dí, bribon?
Manuel. Pairino, perdone osté,
que la lengua ha sio la mala;
salero, me equivoqué.
Cosme. Vete á la calle.
Manuel. ¡Señó!
No sea osté asina, on José;
vaya, ¡si me he trabucao!
perdóneme su mersé;
le voy á proponé otra cosa:
¿se quié cambiá su mersé
po un mono é cinco año
mu astuto, muchos pies
que jace mil monerias,
con mas talento que osté?
Pairino, es un gran mono:
es el mono que hay que vé:
es mono riá, pairinito,
por las horas de un devé.
Cosme. Demonio, que estás diciendo?
¿Habrá tuno como él?
¿Soy yo mueble, ó algun burro
que se cambia?
Manuel. Ya se vé:
si sumercé too lo toma
po aónde quema... y misté,
por los ojos de su cara,
que no lo he querio ofendé.
Cosme. Bien está, puede marcharse;
ó le echo á puntapiés.
Manuel. Muertes son y se perdonan:
vaya, si quieen sus mersés,
diré la güena ventura.
Carlos. Vaya, pues dígala usted,
y á mi primero.
Manuel. En seguía.

En el nombre de un devé,
endiñemosté esa mano. (*Se la dá*).
Por las rayas que oste vé
le conosco señorito
que es un probe chorroré,
que tie puesto su cariño
en tierra que no es pa osté;
es isí, que está pa otro:
y esta señal que aquí ve
dise que saldrá é chala
como ha venio ¿está osté?
Y podrá ser que yo mienta:
por eso no se enfae osté.

Carlos. (Muy bien que lo he presumido. (*Aparte*).
Mas eso no podrá ser.

Cosme. Esas son habladurias
de estos truanes, yo veré
si conmigo es adivino:
ahora á mí: vamos á ver. (*Le dá la mano.*).

Mannel. Pairino, si oste se empeña,
mu pronto lo vá sabé:
Por las rayas de esta mano,
chanelo que es su mersé
mu gruñon y mu rabioso:
tambien le conosco á osté,
que tiene osté un enemigo
que no lo eja comé.

Cosme. ¡Es verdad!

Manuel. Ni lo ejará:
y que pasa oste con el
las faitigas é la mona.

Cosme. ¡Cierto!

Manuel. Y que se ha é ve osté,
con un divieso en la chóla,
que no se ha é poé lamé.

Cosme. ¡Jesus! ¡Jesus! ¡Que demonio!
¡Este hombre es Lucifer!
Todo, todo lo ha acertado:
¡maldicion!

Manuel. No se enfae osté,

por que pue se que yo mienta.

Aurora. Ahora á mí, vamos á ve. (*Poniendo la mano*).

Manuel. Señorita, po esta mano,
digo que camela osté
á un moso con mas fatigas
que pasa un probe gaché
que tiene muchos chorreles,
y no avilla el jañipè.
pero está correspondía:
y esta raya que oste vé
dise que tiene osté un tio
que la quié matá; ¿está oste?
Es disí, sacrificá,
pos quie casá á su mersé
con otro que no es su gusto;
¡salero! quiera un deve
que veinte perros rabiando
le muerdan la oreja... ¡bé!
Y podrá ser que yo mienta;
mas mientras viva Manue,
que lo olvie: ese soy yo

Carlos. ¿No lo dije?

Cosme. ¡Insolente!

Manuel. ¿Que?
Sepa oste que Aurora es mia.

Cosme. El juicio voy é perder;
esta bribona es la causa.

Jacinta. ¿Yo?

Cosme. Si señora, usted;
y ahora mismo vá á la calle.

Jacinta. Pero..

Cosme. Nada, bien lo sé:
á la calle, yo lo mando.

Jacinta. ¡Don Cosme!..

Cosme. Nada.

Jacinta. Me ire. (*Vase.*)

Cosme. ¿Y usted que esperaba aquí?

Manuel. ¿Yo? Viendo á esa mugé.

Cosme. Váyase enhora mala.

Manuel. On Cosme, no se enfae osté;

ya me voy: adios Aurora;
lo dicho, dicho: hasta espues. (*Vase*).

ESCENA XIX.

AURORA. DON COSME. DON CARLOS.

Cosme. ¿Se verá tal osadia?
¡Jesus! ¡la sangre me hierve!
Tu conducta me sofoca,
y avergonzado me tienes.
¡Jesus! ¡Jesus! ¡Que bochorno!
Dime de una vez que quieres
matarme de un sofocon,
ingrata, muger aleve.
Perdóneme usted don Cárlos,
si acalorado le hiciere
alguna ofensa; estoy loco;
me vá á atacar una fiebre
¡Que desdoro! ¡Que vergüenza!
¡Faltar así á las leyes,
al decoro, á la obediencia
de un tio, que solo quiere
labrar su felicidad!
y mostrarse tan rebelde!
No os desanimeis, don Carlos;
por la mañana á las nueve
en punto, vendrá el notario:
con que vaya, si os parece
retirarse á descansar,
podeis hacerlo.

Carlos. Bien merece
dar al cuerpo algun descanso,
que de viaje no siempre
se puede hacer.

Cosme. Por lo mismo:
venga usted al gabinete,
y verá mi biblioteca;
á ver que tal le parece.

Carlos. Eso es otra cosa; vamos:

señorita, si á bien tiene
usted el acompañarnos...

Aurora. (¡Los artículos pie el nene!) (*Aparte*).
Gracias: tengo que jacé.

Carlos. Pues hasta luego.
(*Se vá con D. Cosme por la izquierda*).

Aurora. ¡¡Que peine!! (*Aparte*).

ESCENA XX.

AURORA.

Está mi tio empeñao
en darme á mi pa mario,
á ese gachó esaborío
mas seco que un bacalao;
¡malos mengues se tajelen
á ese señó escalichao!
que está mas dibilitao,
¡salero! que los chusqueles
del tio Aranda el de Jeré,
que pa ladrá... ¡probesitos!
tenian los animalitos
que arrimarse á la paré.
Y disen que me conviene
y que avillela lové,
y se le sale la nué
del boqui con que la tiene.
¡Vaya que el moso es lachó!
Conmigo lo quien casá,
y tengo mas caliá
que la máquina é un vapó.
¡Vaya un Carlito, salero!
Luego será menesté
andá siempre con el té,
tras el meico, el puchero,
y á la mejó ocasion
encontrarse una mugé
con un marío... chipé,
pa meterlo en un jaulon.

Yo quiero un moso con arte
que tenga alma y poé,
y en lugar de tomar té
beba mallorca, y se járte
de vino, si es menesté:
cabá; que naide se asombre:
que esas cosas son de hombre:
las demás, son de mugé.

ESCENA XXI.

AURORA. DON COSME. DON CARLOS.

Aurora. Ya salen las dos figuras.
Cosme. Descuide usted, que será:
no hay por que desaminarse,
pues hoy todo ha de quedar
arreglado, si señor;
le he dicho que lo verá...
Carlos. Asi lo espero, y creeré
que no habrá dificultad.
Cosme. Aurorita!
Aurora. ¿Llama osté?
Cosme. Ya ves no puede tardar
el notario, y es preciso
te prepares, pues...
Aurora. Cabá:
¿Jago el esame é concensia?
¿Acaso la voy á entregá?
Cosme. Es para tu casamiento:
es cosa muy natural
ponerse como de boda.
Aurora. Siendo así... se arreglará.

ESCENA XXII.

Dichos, MANUEL, *en trage de Señora.*

Manuel. Beso á ustedes las manos;
con el permiso de usted:

¿vive aqui el Señor don Cosme?

Cosme. Si señora.

Manuel. ¿Podré saber
si es cierto necesitaba
una criada? Ya se vé,
como usted no me conoce...

Cosme. Señora, es cierto; aqui es;
mas necesito informarme:
creo no estrañara usted
semejante cosa.

Manuel. Vaya,
no lo estraño, bien lo sè,
puedo decirle que soy
viuda de un coronel
que fue muerto en la campaña.
¿Quien le hubiera dicho á èl (*Llorando.*)
que tenia su señora
de servir?

Cosme. ¡Como ha de ser!

Manuel. El pobrecito murió...

Cosme. Vaya sosieguese usted:
¿qué os parece, Don Cárlos?

Carlos. Parece buena muger.

Cosme. ¿Y vuestro nombre señora?

Manuel. (Me partió, que le dirè). (*Aparte*).
Mi nombre es, Doña Tecla,
Esperanza y Cascabel;
soy natural de Toledo,
y hace que enviudè
catorce años cumplidos...
miento; que le falta un mes:
y¿mentir yo? Dios me libre:
es cosa no puedo hacer.

Cosme. Vaya, se puede quedar:
desde hoy señalo á usted
cuatro duros mensuales.

Manuel. ¡Que bondad! (*Llorando*).

Cosme. ¡Pobre muger!

Manuel. Esta niña es vuestra hija?

Cosme. Mi sobrina.

Manuel. Linda es. (*Acercándose á ella*).
(No temas na Aurorilla.
que ya está aquí tu Manuè).
Aurora. Serviora, oña Tecla.
Cosme. Y hoy esposa que ha de ser
de este jóven; ya le veis.
Manuel. Me alegro: sea para bien:
¿y cual es mi obligacion?
Cosme. Lo que usted tiene que hacer,
es cuidar de mi sobrina,
nada mas.
Manuel. La cuidaré.
tanto, que estará contenta.
Cosme. Sobre todo encargo á usted
no la deje hablar con nadie,
sin tomar mi parecer;
que un pillo...
Manuel. ¡Ya! la persigue.
Cosme. Y de muerte.
Manuel. Fuego en él.

(MANUEL *se sienta al lado de* AURORA: DON COSME *y* DON CARLOS *al lado de* MANUEL).

Ya lo sabeis, señorita.
No temas, que es bulipé. (*Aparte á ella*).
Aurora. Yo le doy mi palabra
que en todo obedeceré,
tal como usted me lo mande.
Cosme. Parece que la muger (*Aparte los dos*).
la hace entrar en razon.
Carlos. Con efecto, asi es:
parece ser muy amable.
Cosme. Doña Tecla, ¿gusta usted (*Sacando la caja*).
de un polvo?
Manuel. ¿Porqué no?
Me muero por el rapé:
me descarga la cabeza
y... ¡achi! Maria y José,
(*Estornuda encima de D. Cosme*).

Cosme. Por Dios, que nos espurrea
Manuel. Es tan fuerte.. (los bañé). (*Aparte*).

ESCENA ÚLTIMA

Dichos. El NOTARIO *con un legajo de papeles.*

Notario. ¿Dan ustedes su permiso?
Cosme. El notario: pase usted.
¿Porque ha sido la tardanza?
Notario. Ha habido que revolver
el archivo, hasta encontrar
los nombres...
Cosme. Lo sospeché.
Notario. Pero todo está arreglado;
y en su virtud, tome usted
los papeles del contrato:
falta la firma de usted,
y de los novios.
Cosme. A firmar. (*Lo hace*).
Manuel. (Aurorilla... Diajuné, (*Aparte los dos*).
ya está el berrendo en la plaza).
Aurora. (No tengas pena, Manué).
Cosme. Señor Don Carlos, usted sigue.
Carlos. Al momento: Ahora usted. (*Lo hace*).

(*Despues de firmar presenta la pluma á Aurora*).

Aurora. ¡Ay! si no se escrebí.
Carlos. Una cruz; lo mismo es
para los casos formales.
Aurora. Po señó, aguante osté;
supuesto que toos se empeñan,
no necesito papé:
dame esa mano, Manolo;
ón notario, de oste fé.

(*Manuel se desnuda, y se queda en trage de majo*).

Ya tengo aquí mi mario.

Todos. ¡Cómo!
Cosme. ¿Que veo? ¡Èl es!
Manuel. Yo soy maolito Guerra,
el malagueño; ¿está osté?
Aquí y en Ingalaterra
soyamo de esa mugé·
Carlos. Muy bien que lo he sospechado.
Cosme. ¡Santo Dios ¡Esto es cruel!
Carlos. Señor Don Cosme, está visto:
si en algo me aprecia usted
quiero pedirle una gracia.
Cosme. Señor Don Carlos, ¿cuál es?
Carlos. Permitir el casamiento.
Cosme. ¡Señor Don Carlos! Pues qué,
¿será cosa que usté ecsija...?
Carlos. Si señor, tan justo es
pedir por ellos esta gracia
como está en mi deber
ser el padrino de boda:
para probarlo, diré,
que el dote que le he firmado,
gustoso regalaré
á los nuevos desposados;
y siempre celebraré
la astucia de un andaluz
y el teson de una muger.
Esto hace un caballero;
lo he dicho, lo cumpliré.
Cosme. ¡Tanta generosidad! ..
Manuel. Seño ón Cosme, po un devé (*Se arrodillan*).
de roillas se lo pío:
señó on Cosme, no qiea osté
que las faitigas me coman;
miste que me voy á vé
mas probe que el tio Pirula.
Aurora. ¡Tiíto!...
Cosme. ¡No hay mas que ver!
Alzaos, vivir felices.
Manuel. Es osté un hombre é bien.
Ya eres mia Aurorilla.

señó on Carlos escuche osté,
quisiera tener mas oro
pa pagarle á sumersé,
que granos de arena hay
ende aquí á Jerusalen:
peró estaré agraesio,
y mientras viva Manuel,
con su via pagará,
ya que no sea con parné.
Osté ha sio un caballero;
pero yo soy hombre é bien.

Carlos. Gracias, hombre, lo agradezco.

Manuel. Aurora, vamos á ver:
¿no celebramos la boa?

Aurora. Ten mas sentío, Manué:
no conviamos á naide?

Manuel. Como Dios; es la chipé.

AL PÚBLICO.

Aurora. Señores, ¿quien quiée vení?
que convia una mugé,
y malagueña..... apurá
con la grasia de un devé.
Aquí hay fiesta y bebía
y guñolitos con mié;
turron de espuma y azuca
como Dios, porque se pué.
Viva la flor malagueña:
estrangis, vení á vé
LA ASTUCIA DE UN ANDALUZ
Y EL TESON DE UNA MUGER.

FIN.

El único punto de venta, de esta comedia en Málaga es la librería española y estrangera titulada LA PUNTUALIDAD, sita Pasaje de Larios, núm. 15.=Fuera de esta capital en casa de sus corresponsales.

En dicho establecimiento hay gran surtido de obras selectas y muy variadas.=Periódicos de la corte, y una buena biblioteca para leer á domicilio por una módica cuota mensual.=Suscricion á publicaciones políticas, literarias, de modas, etc., nacionales y estrangeras.=Depósito de tinta de todos colores para escribir y sellar, á precio de fábrica.= Gran repertorio dramático.=Surtido de música escogida, y se copia por profesores toda la que no esté en comision ó entreguen para el efecto.=Papel y toda clase de útiles de escritorio.

En el mismo se hacen encuadernaciones de todas clases, estuches, tarjeteros, etc.=Trabajos de imprenta, litografia y grabado.=Se charolan y se encuadran mapas y vistas.

Tiene esta libreria á su cargo el Depósito hidrográfico, y el de las Obras de la Real Academia de la Historia, y es proveedora por el Excmo. ayuntamiento de las Escuelas públicas de ambos secsos, en Málaga y su termino.

Se admiten comisiones y se ejecutan los pedidos con prontitud y equidad.